

5)(*)(6) 92⁶⁴

LA HEROINA GRACIOSA,
QUE OBTUVO LA GLORIA DE EL MUNDO:
Y (COMO PIADOSAMENTE CREEMOS)
LA DE EL EMPIREO.

~~~~~

**ORACION FUNEBRE,**  
DECLAMADA EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS,  
QUE EN LA SANTA METROPOLITANA,  
Y PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA,  
PRESENTE SU ILUSTRISSIMO CABILDO,  
DEDICÒ SU MUY NOBLE, Y MUY LEAL CIUDAD  
A LA EXEMPLAR REGIA MEMORIA  
DE LA SERENISSIMA SEÑORA

**D.<sup>A</sup> MARIA AMALIA,**  
**CHRISTINA, FRANCISCA XAVIERA,**

**FLORA DE SAXONIA,**  
REYNA (ANTES) DE LAS DOS SICILIAS;  
y Catholica Reyna, que (despues) fuè de las Españas,  
CON ASISTENCIA DE EL REAL ACUERDO,  
Y SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION,

*POR EL SEÑOR DOCTOR*  
DON LUIS IGNACIO CHACON, TORRES DE NAVARRAS  
Marquès de la Peñuela, Dean, y Canonigo de dicha Santa Iglesia,  
de el Claustro, y Gremio de esta Hispalense Universidad, y  
fu Cathedratico de Visperas en Sagrada Theologia,

SABADO 7. DE NOVIEMBRE DE 1760.

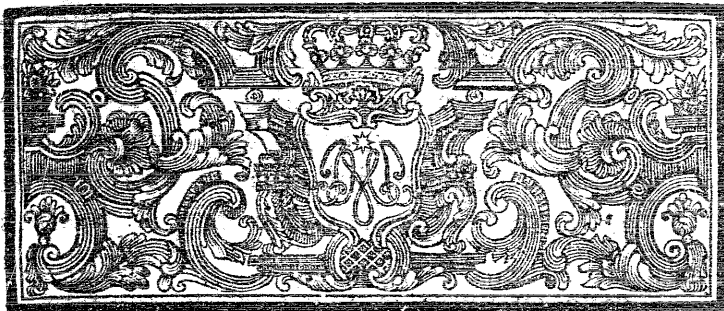
*Dàta à la Prensa, por Acuerdo de dicha Ciudad,*

DON GERONYMO ORTIZ DE SANDOVAL Y ZUÑIGA;  
Conde de Mejorada, Veintiquatro, y Procurador Mayor  
Perpetuo.

~~~~~  
Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta Mayor de dicha Ciudad.

10/10

I have been thinking about you a lot lately
 and wondering how you are getting on.
 I hope you are well and happy.
 I have been busy with work lately
 but I will try to get back to you soon.
 Give my love to your family.
 I will be in touch again soon.
 Love,
 [Name]



EXORDIO.



O deseo para mi cerebro
 (como allà el Santo tra-
 gico Propheta) deposito Jerem. 9. 1.
 de amargas aguas; ni à
 mis ojos manantial de
 lagrymas, para llorar dia,
 y noche la fatalidad ma-
 yor de Jerusalèn (de Sevilla , y de España
 dirè yo) porque de mi corazon , herido
 con la mas lamentable pena , brotan con
 impetu à mis ojos ; y en sus incessantes
 avenidas , y refaltos , se inunda el pecho,
 zozobra el aliento , falta la voz. O mal
 opinado mes de Septiembre ! Basta la des-
 gracia sucedida en tu dia veinte y siete,

A

para

para que desde entonces te mire España con ceño en los futuros Siglos. O triste, è infausto dia! Mejor te llamarè obscura noche, en que se ausentò el Sol claro, que nos alegraba, y daba vida con su luz, con su benigno influxo: se extinguiò la brillante Antorcha, que dirigia nuestros passos con sus arreglados movimientos: cayò en tierra la mas alta, y robusta Columna, que sostenia à nuestra esperanza: nos faltò, no sin estremecimiento de nuestros corazones, el fundamento, en que se cimentaba nuestra dicha. Sol, Antorcha, Columna, Fundamento es para su Casa, y Familia (dice el Espiritu Santo por el Ecclesiastico) vna buena, y excelente Madre; y esto mismo es vna Reyna para su Reyno, y Vassallos. Ay! que dixè sin reflexion todo el motivo de nuestra pena; pero quàndo vn desmesurado quebranto observò methodo en sus expresiones, ò pudo ceñirse à los terminos de la Rhetorica? Digalo en sus Threnos Jeremias. Despareciò de entre nosotros, se alejò de nuestra vista, muriò la muy Alta Poderosa Señora Doña Maria Amalia, Christina, Francisca Xaviera, Flora de Saxonia, Reyna antes de las dos Sicilias, y Catholica Reyna aora de

Ecc. 26. v. 21.
& seq.

Alapid. in Jerem.
Prolegom. in Thren.

3

de las Españas, y Señora nuestra muy amada, humilde como Ruth, atenta, y politica como Rebeca, fecunda como Lia, hermosa como Rachèl, retirada, y penitente como Judith, graciosa como Esthèr, epilogo de las gracias, compendio de virtudes. O arcanos inescrutables de tu Providencia, Gran Señor! Nuestra Cythara, nuestro jubilo se convirtiò en tristeza, en llanto. En este mismo dia el proximo antecedente año aclamabamos à nuestra Reyna, y nos lisonjeabamos felizes en obedecerla, y oy la lloramos Defuncta, y nos lamentamos de averla perdido. Què presto passan los gozos! Què duracion obtienen los quebrantos! Es peregrina la alegría, domiciliaria la pena en este Valle de lagrymas.

Què bella idea de la vicisitud, y corta duracion de los gozos en este miserable Mundo nos dà la Historia de Jacob! Haced vna succinta reseña de sus trabajos, sustos, peregrinaciones: y porque de seguir sus passos, aun solo con el discurso, se ha de fatigar con exceso vuestra atencion, contrahedla à vn solo passage de su vida. Obedeciendo à Dios, consagrò Jacob Altar en Bethèl en accion de gracias de

averle dado, ò prometido su proteccion, quando huia de Efaù à Mesopotamia. En

Genef. 35. 8.

este mismo tiempo, *eodem tempore* (que afsi se enlazan los jubilos con los pesares) murió Debora nutricia de Rebeca, muy estimada en la Casa de Isaac, y de Jacob. La llorò toda la Familia del Patriarcha

Abulens. ibid.

(dice el Ilustrisimo Abulense, y se deduce del Texto) tanto, que el fitio, ò arbol, à cuya sombra se hizo esta funebre funcion, y solemne luto, se llama el *Arbol del llanto*. Para consuelo, y aliento de

Ibidem.

Jacob se le apareció otra vez el Señor, y como Supremo Emperador, absoluto, vnico Dueño de todo lo criado, le hizo la gracia à èl, y à sus Successores (à nuestro modo de entender) le diò la Investidura de aquel vasto Territorio, el Señorío de Chanaan, y declaró Progenitor de Reyes. Aqui tambien erigió el Patriarcha Santo Aras à Dios, ofreció Sacrificios en reconocimiento de ser arbitro de la vida, y de la muerte, y dispensador de Dominios, Possesiones, y Coronas: *en fatas Coronas in cinere*, dice aqui con elegancia el doctisimo Jesuita Oliva. Saliò de este fitio el Patriarcha, y à pocos dias en la Estacion de la Primavera, en el camino, y cercanias de

Oliva in Gen.
35.

Ephra-

Ephrata, ò Belèn, por la dificultad de dâr à luz à Benjamin, empezó à peligrar Rachèl. Hijo de su dolor le llamò en sus angustias, y peligros su Madre; hijo de mi diestra, ò fortaleza se nominarà, dice Jacob; porque el doloroso golpe, que amenaza à mi corazon con la muerte de Rachèl, ferà prueba de mi constancia, y exercicio el mas valiente de mi varonil espiritu. Muriò en fin Rachèl, la amada Esposa de Jacob, en lo florido de su vida, de treinta y seis años, dicen los Hebrèos, que cita (aunque no figue Alapide.) Sin anterior exemplar levantò Jacob sobre el Sepulchro de Rachèl vna memoria à la posteridad (llamadle Monumento, Cenotaphio, Mausoleo.) El Sepulchro era conftruïdo de doce grandes piedras, en memoria (dicen con el Ilustrissimo Abulense los Expositores) de sus doce hijos, y Tribus, que avian de posseer aquella Tierra prometida. Todos sus hijos, y descendientes, quiso Jacob, repectassen aquel Sitio, por estâr en èl sepultada Rachèl, y que à todos fuesse grata su memoria. Si no todos eran hijos de Rachèl, por què todos le han de tributar este singular honor? Con justo titulo, por ser Madre de Joseph, nutticio

Alap.in Genes.
cap. 35.

Abulens. ibid.

Genes. 49. v.
24.

de todas las Tribus, que sustentò, y cōservò en Egypto. Fuè Joseph la Piedra primaria, ò la Clave de las otras piedras en el Edificio, y Casa de Jacob: *Indè Pastor egressus est lapis Israel*, le dixo Jacob en su bendicion. Tambien, porque Joseph fuè Gefe de las diez Tribus por Ephrain. La Tribu de Benjamin, hijo tambien de Rachèl, de quien fuè el primer Rey de Israèl, estaba vnida con la Tribu de Judà. Así todos debian honrar à Rachèl, sus hijos por naturaleza à su insigne Madre; los otros como à Madre, y como à Reyna. Quanto se interessasse Rachèl à beneficio de todos, se convence: porque passados tantos Siglos, para significar vn dolor vniversal, la introduce Jeremias, haciendo clamoroso llanto por el infanticidio executado por Herodes en odio del recién nacido Rey de Israèl; y tambien por el captiverio de las diez Tribus en la Siria, y las dos en Babylonia, con lo que eficazmente se persuade, que todos, à el posesionarse de aquella Tierra Santa, dada por Dios à su Padre Jacob antes de la muerte de Rachèl, debian honrarla como Madre, y Reyna. Veis aqui, si no se ofusca con la pena mi conocimiento, vn disseno puntual

Jerem. 31. 15.
videatur Alap.

tual de las dolorosas circunstancias del dia: Todo entregado nuestro Augusto Rey Carlos Tercero à el sentimiento, y rigoroso solemne llanto, con mas poderoso motivo, que Jacob en la muerte de Debora, por la de su charissimo Hermano el Señor Don Fernando Sexto, Rey amado, y Señor nuestro, lo exaltò el Omnipotente à el Throno de las Españas, y Señor legitimo de sus vastos Dominios en las quatro partes del Orbe: y quando à el pie de nuestros Altares rendìa piadoso à el Altissimo reverentes gracias por su exaltacion, suplicandole la sabiduria, y corazon docil como Salomòn: quando nosotros celebrabamos nuestra felicidad en la dominacion de tan Religiosos Monarchas, se azibató nuestro animo, por decaer la salud de la Reyna, ò por empezar à hacer notable estrago en su vida la antes contrahida enfermedad. Terminò felizmente su carrera de Luz el Sabado veinte y siete de Septiembre en la edad de treinta y seis años (los mismos en que Rachel, segun la ya citada opinion.) Se acabò nuestra alegria, y poseido nuestro corazon de vna tyrana tristeza, se deshace en lagrymas. Y el Rey nuestro Señor? Siente mas, y carece

3. Reg. 3. 9.

rece de este natural defahogo, à el menos en público: porque la Superioridad de su espíritu vence sus pasiones, se domina à sí (que es el mayor esfuerzo:) no se ha consternado en el animo, ni caido su corazón (que es lo que de Jacob aplaude el sapientissimo Obispo (*) de Avila) por atender à el consuelo de sus Vassallos en el despacho, y à perpetuar la memoria de su amada Esposa en los diarios Sacrificios, que con liberalidad le ha dotado, y mandar, se le hagan estas solemnes Exequias en todas las Ciudades de sus Dominios: porque este Monarcha religiosamente amante de su Esposa Augusta, quiere, que no solo sus Reales Hijos, si tambien sus Vassallos la honren, y respecten como à Madre, y como à Reyna.

Las doce Tribus, representadas en las doce piedras del Sepulchro de Rachel, entraron en la Tierra prometida, divididas en quatro Classes, Congressos, ò Columnas, formando quadro (que aun por esso añadirían las quatro Columnas, que con el transcurso del tiempo colocaron sobre el Sepulchro de Rachel:) cada vna se componia de tres Tribus, y cada vna tenia su particular Señal, Divisa, ò Vandera,

(*)

In quo attenditur constantia Jacob, qui in morte dilectissimæ uxoris suæ . . . non consternatus est animo, sed æquanimiter fortitudinis, & constantiæ, nomen filio imposuit.

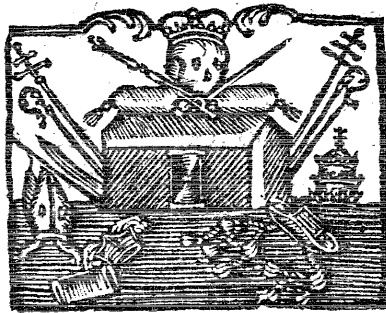
Abulenf. in Genes. cap. 35.

Alap. in Ezech. cap. 1.

vna la del Leon; otra de Aguila, haciendo
presa de vna Culebra, otra la Efigie
de Becerro, y otra la cabeza de Hombre.
El Leon es expresivo de la authoridad
Real, que reside en esse Nobilissimo Se-
nado Hispalense, à cuyo vigilante zelo
confia el Rey la salud publica, y conser-
vacion de los Pueblos. La cabeza de Hom-
bre, de quien es caracteristica la Ciencia,
para discernir, y juzgar, representa el Real
Acuerdo, Areopago de Sabios, emulacion
de la Grecia. La Aguila, que por enemi-
ga de la Serpiente eligiò aquel Congresso,
symboliza el recto Santo Tribunal de la
Fè, que con perspicacia de Aguila se ope-
ne à la antigua Serpiente, la divisa, aun-
que mas se oculte, à las heregias, digo,
y toda obra diabolica. El Becerro repre-
senta à el Sacrificio, es distintivo, y Signo
del Sacerdocio, y por tanto de esse Ilus-
trissimo Cabildo, que oy ofrece el incruen-
to Sacrificio, para la expiacion de nuestra
Defuncta Reyna, ò para su accidental
gloria. Estos Regios Tribunales, y Exce-
lentissimos Cabildos, vienen oy conduci-
dos de vn mismo espiritu de lealtad à llo-
rar su Defuncta Reyna, sufragar su Alma
con augmento de su Gloria con Votos, y

Oraciones. Insinuados yá todos los respec-
tos, que debe observar mi Oracion, solo
resta pedir la gracia. Santissima MARIA,
Gran Madre, y Reyna la mas Augusta,
tu intercesion imploro, para producir
elogio digno de la que con tu
Nombre, y auxilio aspirò
à imitarte.

AVE MARIA.





MULIER GRATIOSA INVENIET
gloriam. Prov. 11. 16.



NINGUNO mas digno de alabanza , que aquel , à quien todos pueden alabar ; pero esso mismo hace dificilimo formar elogio competente , adquando à su grande merito , y val , que sea el character de esse Sujeto , en cuyas alabanzas todos se interesan : todos aplauden à la Reyna Defuncta : vnos celebran la Magestad benigna de su aspecto , dulce imàn de las voluntades à vn reverente amor : otros elogian su devocion , y piedad : otros su misericordia con los Pobres , y el amor à sus Vassallos : otros la dileccion à el Rey nuestro Señor , vínculo de la Paz , y raiz de muchas felicidades : cada vno dice , ser el distintivo de la Reyna la Virtud , que èl observò , ò que

mas grata à èl fuè. De todas las dichas, y de otras muchas màs, que he oïdo aplaudir, hallaba similes en la Sagrada Escritura entre las diversas mugeres insignes, y famosas Reynas, que menciona; vnas, en vna, y otras en otra de estas virtudes, y gracias; pero ninguna, que las comprendièsse todas. Màs, examinando à fondo todas las virtudes, y gracias de la Reyna, y todas en el mas alto grado, me sucedia lo que avrèis visto muchas vezes en vn precioso brillante de mucho fondo, muy claro, y à la perfeccion labrado, en el que aglomerandose las luces, todas centellean, entre si compiten, y no dexan, se fixe mas la vista en vna, que en otra: asì el brillo de vna Virtud separaba mi atencion de el resplandor de otra: y à este modo todas en alternada, lucida, grata competencia. No lo extrañeis; „ porque la Catholica Reyna Doña Maria Amalia (à mas de los „ singulares dones, con que la enriqueciò „ Naturaleza) fuè insigne en todas las Virtudes, asì Morales, como Theologicas, „ que exercitò constante desde los mas „ tiernos años, hasta el tiempo, en que „ Dios fuè servido llevarla à mejor Reyno!

En esta deliciosa confusión, que ha-
 ré? Decir, que la Reyna fué compendio
 de gracias naturales, y sobrenaturales, y
 compendio de Virtudes: que fué la Mujer
 graciosa, de quien dice Salomón, hallará
 gloria, y así la predicaré: Heroína gra-
 ciosa, que halló la gloria de el Mundo,
 y la de el Empyreo, como piadosamente
 creemos. En la primera parte la veréis
 adornada de todas las gracias, y virtudes,
 que respectan à los hombres, y con que
 se consigue la gloria de el Mundo. En la
 segunda, estas mismas, y otras, en quanto
 miran à Dios, consiguen su beneplacito, y
 la Gloria de el Empyreo. Empezemos.

*LA HEROINA GRACIOSA, QUE OB-
 tuvo la gloria del Mundo.*

Nació nuestra Reyna entre muchos ref-
 plandores de humana gloria, hija del
 Inclyto, Augusto Federico Segundo (llama-
 do despues Carlos) Rey de Polonia, Elector
 de el Sacro Romano Imperio, y de la Archi-
 duquesa Maria Josepha de Austria, hija
 Primogenita de el Emperador Joseph. La
 Casa de Saxonia no conoce otra mas an-
 tigua en la Soberania. Goza el Vicariato
 de el Sacro Romano Imperio en las va-
 cantes

Morer. tom. 9.
 lit. S. pag. 194.
 & seq.

antes de todos los Estados, y Círculos, que se gobiernan por el Derecho Saxónico. No ay Corona en la Europa, en que no brille preciosa Piedra de esta Real Mina. La Casa de Austria ignora su oriente; porque en todos los Siglos se lee en las Historias en el Zenith de sus esplendores. En el año de quinientos treinta y seis se encuentra Tertulo, Principe, Patricio Romano, sobrino de Justiniano Anicio, Emperador de la inclyta Sangre de los Anicios, casado con vna Señora de la Casa Octavia por la linea Paterna, y por la Materna de la Flavia, ascendientes de la Sereníssima Casa de Austria. Tanto golpe de luz en su cuna no deslumbrò à nuestra Reyna; antes si vn rayo de superior claridad la iluminò, para aspirar à mayor Gloria.

Con larga mano dotò Naturaleza à nuestra Reyna Defuncta de todas aquellas bellas apreciables calidades, que aun divididas, economicamente dispensa à los que mas favorece. Así la preparaba la Sabia Providencia, digna Esposa de el Magnanimo, Triumphantè Joven Carlos de Borbon, Infante de las Españas, Señor nuestro, quando ascendia à el Throno de las dos Sicilias, adquirido con el valor de

Apud Kirker.
Hist. Eustach.
Mariana.

sus Virtudes, con los filos de su Espada. Fue hermosa con gracia, graciosa en sus palabras, y acciones, honesta, vergonzosa, obsequiosa, y amante de su Esposo, benigna, y afable con sus Vassallos, officiosa en la crianza, y educacion de sus Hijos, compasiva, y liberal con los Pobres, en cuyo alivio consumia crecidas sumas, y temiendo, que con su muerte carecerian de este socorro, en su Testamento suplica à el Rey, continúe las tales limosnas: de modo, que (aunque su nacimiento no fuesse Soberano, ni la Mano de nuestro Rey la huviesse colocado en el Throno de España) siempre le tendria en nuestros corazones, y seria Reyna de nuestras voluntades, por sus excelentes, y singulares gracias, que todas se contienen en el Texto, segun sus diversas versiones: *Mulier, &c.*

Era advertida, estudiantosa, prudente, viniendo la sagacidad, para precaver el mal, con la sinceridad para conservar su innocente candor. Sabia (no hablo de la comprehension, que tenia de varios Idiomas, y de el Latino) sino de el estudio, y anheló à conocer las Verdades eternas: y como el principio de la Sabiduria es el temor Santo de Dios, éste ciertamente es

Videatur Alaspid. hic,

el que daba realze, y esplendor à todas sus
prendas naturales. Tan arraigado estaba
en su corazón, que en ninguna cosa ponía
mas cuidado, que en la exacta observan-
cia de la Santissima Ley de Dios, abor-
reciendo de todo corazón qualquier som-
bra de culpa, y en satisfacer plenamente
las obligaciones de su estado. Vno de
sus mayores desvelos, y el mas assiduo,
fue la educacion de sus Hijos, à quie-
nes inspiraba las maximas mas Chris-
tianas, y devotas, no menos con su
exemplo, que con las palabras, y avi-
sos, velando con continua assistencia
sobre ellos, procurando, que las perso-
nas, que les servian, y cuidaban de
su instruccion, fuesen las mas arregla-
das, y seguras en sus costumbres.

Tanto en Madrid, como en Napoles,
ha sido admiracion el esmero en la crian-
za de sus Reales Hijos, induciendolos à la
piedad, y todas las Virtudes. Exhortaba
con su exemplo: por esso ha tenido ló-

Aristot. apud
Alap. in Prov.
Salom. cap. 14.

gro su desseo. *Matris familias vita totius
domus est regula.* „ En efecto, todos sus

Hijos han salido tan bien criados, que
prometen grandes felicidades à los Pue-
blos, que estarán baxo de su dominio.

Sapiens mulier edificat domum: la Muger Proverb. 14. 7.
 Sábía edifica Casa, como Ruth la de 1.
 Booz: Sara la de Abrahán: Rebeca la de
 Isaac: Lia, y Rachel la de Jacob: la de
 Tobias el Joben la otra Sara: la de Na-
 bal Abigail: así tambien Clotilde el Pa-
 lacio de Clodovè, y Reyno de Francia:
 Cunegundis el de Enrique Primero, y to-
 do el Imperio: Doña Blanca el de San
 Luis, y las Galias: y Doña Berenguela la
 Real Casa de San Fernando, y toda Casti-
 lla, y León: Ygundis, hija de Clotilde,
 la de San Hermenegildo, y todo el Rey-
 nado de Sevilla: Santa Heduvigis el Rey-
 no de Polonia. Todas estas Heroínas (fa-
 bias à lo divino) edificaron Casa, y nue-
 tra Reyna la edifica, haciendo con su
 doctrina, y exemplo gloriosos à sus Reales
 Hijos; y à todo el Reyno, si con este so-
 berano exemplar se corrige en España la
 culpable desidia de los Padres en la edu-
 cación de los hijos: *Sapiens mulier*, &c.
 Verdadera Madre; que no merece el titulo
 de tal, la que no instruye con su exem-
 plo, y palabras à su familia, (*) y menos
 le compete el de Sábía, pues ignora las
 obligaciones de su Estado.

Nuestra Reyna amaba la Ley Santif-

(*)

Oliv. in cap.
35. Genes.

*Quandiu familiae
 tuae exemplo non
 pralucris, Jure
 filij dici non
 possunt filij tui.*

fima de Dios, sus verdades eran su conti-
 nua meditacion; por esso entendia, y sa-
 bia todas sus obligaciones, en cuya ob-
 servancia se exercitaba prompta, fervoro-
 sa, y con gusto: *Mulier diligens est corona*
viro suo. La Muger diligente en desempe-
 ñar sus obligaciones, serà gloriosa corona
 à su Esposo; y como la primera obliga-
 cion es el amor à su Esposo,, es indeci-
 ,, ble la dileccion, que tenia la Reyna à
 ,, el fuyo muy Augusto, de quien tuvo
 ,, siempre la mas exacta, y fina corres-
 ,, pondencia. Fingian los Prophanos, que
 para que el Matrimonio fuesse dichoso
 avian de concurrir à èl las tres Gracias,
 que llamaban Diosas de las horas, ò de
 los tres tiempos, preterito, presente, y
 futuro, significando con este figmento,
 que el constante reciproco amor de los Es-
 posos constituia la felicidad, y gloria de
 el Estado, y assi leen muchos: *Mulier di-*
diligens maritum corona est, &c. Gloria, y
 honor de su Esposo fue nuestra Reyna,
 diligente, y puntual en todos los obse-
 quios, sumision, y obediencia: diligente
 en tributar respetos, y veneration à la Rey-
 na Madre nuestra Señora: amabala como
 à Madre, la consultaba, y oia como à

Oraculo en los assumptos Politicos: allà se entendian, y mutuamente se estimaban estas dos grandes almas. Parece, que nueſtra Reyna recibì de ſus Inelytos Padres los miſmos conſejos, que de los ſuyos Sara, Eſpoſa de el Joben Tobias: *Honorare ſoceros, diligere maritum, regere familiam, gubernare domum, & ſe ipſam irreprehensibilem exhibere.* Diligente en todo, y por tanto declarada enemiga de el ocio, que prohibìa ſeveramente à ſus Hijos; y quando entraba en el Quarto de las Reales Infantas, no avia Señora, que no ſe pudiesſe en exercicio de alguna labor mugeril. Es proprio de Perſonas Reales el trabajo; y vil el ocio, y demaſiado deſcanso, decia Alexandro Magno. Màs: diligente en el regimen de ſu Familia, y en el gobierno de ſu Caſa: luego nada afecta à ſalir de Caſa; y aſi era. Pocas vezes ſalia de Caſa la Reyna, deteniendòſe las mas de las tardes en ſu Quarto, ò en el Oratorio, ſiempre ocupada, nunca ocioſa, como la ſecunda Vidua en lo retirado, y oculto; no en los Paſſeos, ò Plazas, de eſta ſuerte podrà conſervar, y ſazonar ſus frùtos: *Uxor tua ſicut vitis abundans in lateribus domus tue. Fructificatà in ſua-*

Tob. 10. 15.

Apud Lebranc
in Pfalm, 127.Lorin. hic in
Pfalm, 127.

ve olor de buen exemplo , y feràn sus frutos flores de honor , y honestidad: frutos, por yà fazonados con el temor Santo de Dios, y loables costumbres: flores , por las felicidades , que prometen à los Estados, y Reynos, que gobiernen. De todo lo dicho se infiere, fuè la Reyna preciosa Corona para el Rey nuestro Señor, y Corona recebida de mano de el Altíssimo. La Casa , y las riquezas son dadas por los Padres à sus hijos; mas la Esposa prudente propriamente es Dòn de Dios: *Domus, & divitiæ dantur à Parentibus; à Domino autem propriè vxor prudens.* Dios con su Sabia Providencia gobierna el Universo, y todas las cosas dispone; pero como principal, y que tanto importa para la felicidad en la Tierra, y para confeguir la de el Cielo, se dice, que la buena, y prudente Esposa reserva Dios en sí el dàrta, y así vemos, lo executò con Abrahàn, Isaac, y Jacob, dandoles à Sara, Rebeca, y Rachel. No solo fuè nuestra Reyna gloriosa Corona dada por Dios à nuestro Augusto Monarcha, sino que fuè premio de sus gloriosas acciones, y excelentes meritos: *Pars bona, mulier bona, in parte bona timentium Deum dabitur viro pro factis suis.*

Prov. 19. 14.

Eccl. 26. v. 1.
2. & 3.

Dichoso, y feliz nuestro Monarcha en
ayer merecido de la mano de Dios Esposa
tan prudente, sàbia, y officiosa, Heroína
tan graciosa: *Mulieris bonæ beatus vir.* Aquí Ecclesiastic. 26.
se me ofrece el reparo: qual sea mayor 1.
honor, y gloria, aver merecido de mano
de Dios tan preciosa Corona, ò aver sido
Corona, y premio conferido por la libe-
ral mano de el Altísimo à tan soberanos
meritos? No profiero mi dictamen en As-
samblèa, en que debo oír el de los que
me pueden enseñar; y mas quando no ay
parte, que inste, y cada vna de las inte-
ressadas cede la palma à la otra, y tiene
por propria la ventaja de su competidor
amado.

Veis ya, còmo esta graciosa Heroína
consequió toda la gloria, que dà el Mun-
do, riqueza, aplauso, Throno; y que vn
Inclyto Rey, como nuestro Augusto Mo-
narcha, la amasse, como Dèn de el Cie-
lo, y preciosa Corona de sus reverentes
obsequios à la Magestad Divina? que es
lo que ofrecí en mi Primera Parte: *Mulier
gratiosa inveniet gloriam.* Pero todo esto,
aunque tanto, no fuè mas, que vna Adeàla,
y Gage, que dispensò Dios à nuestra gra-
ciosa Heroína en galardón de su anhelo,
estu-

22
estudio, y empeño en solicitar la Gloria de el Empyreo, y vna prenda, ò señal de que se le daría, que es lo que ofreci en mi Segunda Parte.

*LA MUGER GRACIOSA HALLARÁ
la Gloria del Empyreo.*

DESDE sus primeros años, prevenida nuestra Reyna de la Divina gracia, suspirò por conseguir el Reyno eterno. A el vltimo dichoso fin del hombre dirigia nuestra Heroína las dotes de naturaleza, los bienes de fortuna, la gloria del Mundo, las mercedes, y gracias, que liberal le dispensaba Dios, de que vsaba, refiriendolas todas à su mayor gloria. No llenara la estrecha obligacion de Ministro vuestro (Gran Señor, Rey de Cielos, y Tierra) si por cobardia de espiritu desatendiese en este sitio los interesses de vuestra Gloria; no manifestando para edificacion comun el camino, por donde adelantò tanto en las Virtudes el espiritu de nuestra Reyna. La doctrina, con que logrò tantos progressos en la Ciencia de los Santos, fueron los Exercicios del Glorioso Patriarcha San Ignacio de Loyola, Arte de la

23

Santidad, Taller de la perfeccion, respectiva à todos los Estados, Dignidades, y Oficios: Medio efficacissimo, igualmente para convertir pecadores, que para adelantar las Almas por la perfecta imitacion de Jesu-Christo, hasta vnirlas por transformacion de amor con su Dios, Centro de nuestros corazones: Escuela, donde se aprende à ser hijos, y buenos hijos de la Catholica Iglesia, que aun por esso los infama con sus satyras Calvino; (*) sin advertir, ciego de su misma elacion, que sus dictorios son su mayor abono, y testimonio de su utilidad. Desde los nueve años de su edad, en que eligiò docto, y espiritual Confessor, que le asistiò hasta la vltima respiracion, (*) observò nuestra Reyna el methodo de orar, que enseña el Santo Patriarcha en su admirable Libro: no obstante quiso practicar este retiro Santo con la posible exactitud en Napoles, dadas las meditaciones por vn fervoroso Jesuita, el que antes de la muerte de nuestra Reyna fuè llamado à Madrid, para que las repetiesse en Palacio. Saliò nuestra Reyna de esta fragua de Divinos incendios, abrasada en el Celestial fuego de la Charidad, y con desprècio mayor de las vanidades, y

apa-

(1)
Calv. 3. Instit.
cap. 3. ff. 2.

(*)
El Rmo. P. Juan
Hillebrand, de la
Compañia de Je-
sus.

aparentes grandezas del Mundo, y con aque-
 ,, llos defengaños tan frequentes en sus dif-
 ,, cursos, que hacian ver, quàn despegada
 ,, vivia de todo lo terreno. Ojalà, que su
 exemplo mueva à todos à buscar en esta
 soledad el Summo Bien, principalmente
 à los Principes, Magistrados, y Eclesiasti-
 cos, lo que en repetidas Bulas nos perfua-
 den los Vicarios de Christo. Daba à Dios
 la Reyna las primicias del dia con larga
 Oracion ,, retirandose à vn pequeño Ora-
 ,, torio, que se disponia en cada vno de los
 ,, Reales Sitios. Allí tambien ocupaba mu-
 cha parte del dia en varias practicas de
 Piedad. ,, Una Señora, Familiar suya, assegu-
 ,, ra averla observado largos ratos las rodillas
 ,, siempre en tierra, apartada la Almohada,
 ,, y Tapete, y con los brazos abiertos. Ga-
 binete del Cielo era este Retrete, donde
 entraba à despachar con Dios, y tratar
 el negocio mas importante de la salvacion
 propria: Retiro semejante, y para los mis-
 mos fines, que el que usò la Santa Judith
 en su Casa. ,, Oia todos los dias por lo me-
 ,, nos dos Missas, y en los de Comunión,
 ,, que eran dos vezes en la Semana, y las
 ,, Festividades de nuestro Redemptor, y su
 ,, Santissima Madre, tres, y muchas vezes
 ,, mas.

„ mas. Hacia que sus Hijos afsistieffen todos
 „ los dias à vna de estas Missas , y no
 „ les permitia, volviessen los ojos, exigiendo
 „ de ellos con la mayor severidad toda com-
 „ postura, y devocion en el tiempo del Di-
 „ vino Sacrificio. Eran Hijos de Real Aguila
 (este es el Tymbre , y Gentilicio de la Real
 Casa de Polonia:) no se les podia consentir,
 no mantuviessen constante , y fixa la vista
 en el Sacramentado Sol. La Aguila Real
 con severidad cria à sus hijos; los golpèa
 con sus alas; los expone, y examina à los
 rayos del Sol; los mortifica, para excitarlos
 à el velòz, y recto vuelo, que han de ob-
 servar. (1)

Confieso, que à el vèr el rigor de
 esta crianza , se me ofreciò, que la Reyna
 nuestra Señora era Reyna de sus Hijos, y
 Madre de sus Vassallos; mas despues refle-
 xionè, que esta severidad era piadosa , y
 verdadero amor; y que el mismo porte te-
 nia en semejantes casos con sus Vassallos;
 y assi era Madre, y Reyna de vnos, y
 otros. „ Un dia en la Capilla de Portici, ob-
 „ servando desde su Tribuna, que vn Caba-
 „ llero andaba registrando los Altares con
 „ mas curiosidad, que reverencia, desde lo
 „ alto le hizo vna fuerte reprehension „ fa-

(1)

*Aquila... pullos
 implumes cogit
 adversos intueri
 Solem, percutit
 eum. qui recusat,
 & vertit ad So-
 lem. Arist. lib.
 9. Hist. Anim.
 cap. 34. ... Sic
 Aquila pullos
 suos alis flagel-
 lando, adversis
 Solis radijs expo-
 nendo, rostro ad
 sanguinem pun-
 gendo, excitat
 ad volandum ve-
 getosque, ac va-
 lidos efficit.*

*Alap. in Prov.
 Salom. cap. 23.*

cando con sus palabras la sangre al rostro de este Gentil hombre, como la Aguila con su pico: *Sic Aquila pullos suos ... rostro ad sanguinem pungendo, &c.* Porque con todos, Hijos, y Vassallos, vsaba esta piadosa acrimonia en orden à la veneracion de el Sacramento. Respecto de sus hijos, tenia muy impressa en su corazon la Sentencia del Espiritu Santo: *Noli substrahere à puero disciplinam, & si virgâ percusseris eum, non morietur.* (1) No apartes de tu hijo la correccion, y disciplina, &c. Era Reyna, que dominaba sus pasiones, para obedecer à Dios, y practicar lo mas perfecto. Querìa ponerse muy distante de la nota, que padece el Rey David, por no aver reprehendido con severidad à su hijo Amnon, à causa de que lo amaba, por ser su Primogenito. (2) Pecò David (dice el (3) Ilustrissimo Abulense) y como en reprehension fuya, dice la Escripura: *No quisso reprehenderle, porque lo amaba à titulo de Primogenito.* Què mas acre reprehension, que decir, que vn Rey como David se rindiò à su passion, y se portò con respecto de carne, y sangre? No asì nuestra Reyna, que reprehendìa, y mortificaba à sus Hijos por defectos tan tenues, que solo su perf-

(1)
Prov. 23. 13.

(2)
Noluit contristare spiritum Amnon filij sui, quoniam diligebat eum, quia Primogenitus erat ei.
2. Reg 13. 22.

(3)
An David peccaverit, non castigando Amnon? Dicendum est ad Quæsitum, quod David peccavit in hoc, quia protanto scelere aliqua correctio fuisset necessaria, & ob hoc Scriptura dicit quasi in reprehensionem David, quod noluit contristare spiritum Amnon filij sui, quia diligebat eum.
Abulens. quæst. 9. in 2. Reg. c. 13. tom. 13.

perspicacia de Aguila pudiera advertir: tan
 leves, que solo la vigilancia de su zelo pu-
 diera reprehender. La devocion à el Divino
 Sacramento se hacia visible de mil mo-
 dos, yà con las profundas reverencias, con
 que lo adoraba, yà con el respeto, que
 à todos fugerìa, yà con hacer de su pro-
 pria Mano Purificadores, Corporales, y
 demàs Ornamentos. En Napoles no salia
 fino para visitarle en las Iglesias, en que
 estaba expuesto las *Quarenta Horas*: no
 permitiendole su ardiente amor, y viva Fè
 sentarse en la Real presència del Señor de
 Cielo, y Tierra. „ En Portici, sabiendo, que
 „ avian traído el Sagrado Viatico à vna en-
 „ ferma domestica, baxò, y sola por la Plaza
 „ acompañò à el Señor hasta la Iglesia. Co-
 nociendo estaba en Palacio el Sacramenta-
 do Cuerpo del Señor, no pudo detener su
 velòz vuelo esta Real Aguila, por seguirlo,
 hasta que se le ocultò. *Ubi cumque fuerit Corpus* Math. 24.
ibi congregabuntur & Aquile. „ En el acto de
 „ comulgar era edificacion verla tan respec-
 „ tuosa, y humillada, que tocaba con la fren-
 „ te la tierra. A el oir esto, no pude menos,
 que exclamar alborozado: Complacete, y
 gloriare Iglesia Santa, porque vès en estos
 tiempos literalmente verificado el Vaticinio,

*Reginae suis filijs
futuris Regibus
cum lacte instil
labunt amorem,
& obedientiam
erga Christum, &
Ecclesiam, itaque
novos Reges nu-
trient quasi no-
vos Ecclesie fi-
lios.*

Alapid. in Isai.
49. v. 23.

(2)

Año de 1744. à
3. de Diciembr.
Noticias gene-
rales de la Eu-
ropa, impresas
en Madrid.

*Rex cum in Sub-
urbano Patricio
pernoctaret
Postridie manè,
equo Romam in-
victus, Pontifi-
cem Maximum
Benedictum hujus
nominis XIV. sa-
lutatum venit. At
Santissim. Pater
tantum Regem,
maximi ipsum
Regis Filium, ge-
nibus advolutum
suis cum videret,
tanta est volup-
tae perfusus ut
difficillimi tem-
poris acerbitem
in-*

que para consuelo tuyò profitiò el Evan-
gelico Isaias. Las Reynas nutricias tuyas
(esto es, las que crian sus hijos para ti) te
adoraràn rostro por tierra : *Et Regina nutri-
ces tuae, vultu in terram demisso adorabunt te.*
Las Reynas (expone Alapide) que à sus hi-
jos futuros Reyes con la leche les fugieren
el amor, y reverencia à Christo, y à ti,
te adoraràn en tu Cabeza invisible Chris-
to, realmente existente en el Augusto Sa-
cramento del Altar, inclinando hasta la
tierra sus Cabezas, (1) como lo hacia nuef-
tra Reyna. Tambien te adoraràn en sus
Vicarios los Summos Pontifices, Cabeza
visible tuya, lo que ferà adorar à el mis-
mo Christo en sus Imagenes, y represen-
tacion. Esto segundo deseò practicar la
Reyna nuestra Señora; pero no lo pudo
conseguir personal, y phyicamente, mas
lo executò civilmente por la Persona de
nuestro Augusto Monarcha Carlos Tercero,
que entrando oculto en Roma, baxo del
nombre del Conde de Pouzoles, (2) se pos-
trò reverente, y besò los Sagrados Pies del
Santissimo Papa Benedicto XIV. quien lo
recibió entre sus brazos con tiernas lagry-
mas de gozo de ver en nuestros dias reno-
vado por estos dos Jobenes Catholicos Reyes
el

el respecto, y veneracion, que en los primitivos Siglos de la Iglesia, no solo con la Cabeza visible de ella, si tambien con los Prelados inferiores tuvieron muchos Reyes, y Emperadores, como refieren las Historias. Tanto exemplo, tanta luz alegrò la Universal Iglesia en las quatro partes del Orbe. Llenò de confusion, y terror à los que viven separados de su Gremio; porque dissipò las sombras, en que viven, como la claridad del Sol deslumbra, y pone en fuga à las Aves nocturnas. Accion, que diò todo el lleno à la Prophesia de Isaias, como advertirà el Estudiante. (1) Tan entrañado estaba en su pecho el amor, y veneracion à Christo, que à sus Vicarios, ò Vice-gerentes en la Tierra, tenia la mas profunda religiosa sumision. A todos los Sacerdotes respectaba, y à su presencia inclinaba su Real Cabeza como à Legados del Señor, y Ministros del Sacramento, imàn de sus amores. La tierna devocion de nuestra Reyna à el Augusto Sacramento del Altar, la conduxo como de la mano à el amor de la Purissima Virgen Madre. Quièn nos conduxo de lexos, diria, quièn nos traxo del Empyreo este delicado sobrestancial alimento, Pan de Angeles, si

ingenti consolatione leniret.

Castruc. Bonã de Rebus ad Velitr. gestis, pag. mih. 100 & 101

(1)

Et pulverem pedum tuorum lینگent ... Ita videmus Reges osculari pedes Ecclesie in Pontifice, qui Ecclesia est Caput, &c.

Alapid. vbi supra. in Isaiam 49. 23.

no MARIA, Madre de Dios, Myſtica Nave? Cuerpo, y Sangre es de JESUS; pero tomado de MARIA. Tributaba à la Señora especiales obſequios en todas ſus Feſtividades. En la de ſu Natal dichoſo ſe preparaba nueve dias antes con vna Novena, manifieſto el Santifſimo. La miſma preparacion tenia, para celebrar la Natividad de el Señor. El Divino Sacramento, delicioso Blanco de todos ſus deſeos, fuè lo vnico, que apeteciò, y repetidas vezes pidiò en ſu vltima enfermedad, como Viatico, y prenda de la Gloria, que anhelaba.

„ En el tiempo de enferma, y en ſus vlti-
 „ mos alientos, jamàs pidiò à Dios otra co-
 „ ſa, que la ſalud de ſu Alma. Ocupò
 „ aquellos dias en actos muy fervorofos
 „ de las Virtudes Theologales, tan diſ-
 „ puesta para dexar el Mundo, que pare-
 „ cia deſearſe la muerte, para vnirſe eter-
 „ namente con Dios, lo que eſperaba con
 „ tanta Fè conſeguir de la Bondad Divi-
 „ na, que en medio de los dolores mas
 „ penoſos daba muestras de mayor gozo,
 „ y alegria; de modo, que mostraba en
 „ eſta ocasion regocijo mucho mayor, que
 „ quando entrò à Reynar en las dos Sici-
 „ lias, y deſpue en las Españas.

Su vida inculpable, irreprehensible, en sus floridos años ! En Cortes las mas ostentosas, y frequentadas de la Europa: *Et se ipsam irreprehensibilem exhibere*, que se dixo à Sara: y como dicho à si lo cumpliò nuestra Reyna, es lo que me admira; que la tranquilidad, alegria, gozo en la muerte, es forzosa ilacion de tal vida; asì para semejantes casos nos dexò dicho San Gregorio: *Et cum tempus propinqua mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit*: como lo es para el Labrador à el tiempo de la Cosecha, y para el Soldado, conseguida la Victoria, la ocasion de dividir los despojos, y repartir los premios. En sus pocos años ! En la elevacion del Throno ! A la vista perspicaz de los Palaciegos, y Cortesanos, que observarían lince su porte, su conducta, sus palabras, sus acciones, sus movimientos ! Y no hallar estos la mas pequeña falta, ò nota; antes si motivos muchos para la alabanza, celebridad, aplauso ! es vn prodigio rara vez visto en el Mundo. Mas : en el punto mas delicado para los Padres de Familia, qual es la educacion de los hijos, no acusarlo en la vltima hora su conciencia (Argos para conocer a thomos de imperfeccion)

(cosa

S. Greg. Homil.
13. in Evang.

cosa alguna reprehensible, ni tener, que reformar, ò añadir à su practicado porte; y por esso el vltimo concejo, que encargò à su Confessor, diesse en su Real nombre à los Serenissimos Principe, è Infantes, fuè,, que se mantuviessen en el tenor,, de vida, en que los avia impuesto; no es vn evidente convencimiento de su irreprehensibilidad? *Et se ipsam irreprehensibilem exhibere?* Una Heroína adornada de tantas gracias, y virtudes, no os parece, sería graciosa à los ojos Divinos, y por consiguiente, que hallaría la Gloria del Empyreo? La Santissima MARIA, de quien nuestra Reyna fuè cordialissima devota, es la primera, y principal Heroína de las Gracias, y Virtudes, y la que mereció oír de la boca del Paranymphe Celestial: *Invenisti gratiam apud Deum:* hallasteis gracia para con Dios; ilacion de aver escogido lo mejor, y por esso obtiene el mas ventajoso Throno en la Gloria entre las puras Criaturas. Nuestra Reyna, à imitacion suya, y como Copia, trasladò en sí lo mas noble de las Virtudes, y esperamos, tendrá eminente Solio en el Empyreo: que aun por esso en dia Sabado, consagrado à su Culto, la llevó para sí, como tan suya.

Luc. 1. 30.

y semejante, la Señora. Esta es la razon de mostrar en los vltimos vales de su vida regocijo mucho mayor, que quando entrò à Reynar en las dos Sicilias, y despues en las Españas: pues por alto, y precioso, que sea el Throno en la Tierra, es muy inferior à el excelso, que le espera en el Cielo. La aclamacion, la pompa, con que vna Alma es recibida en la Gloria, no tiene fimil, ni aun sombra en el Mundo: es tal, que aun siendo tan repetida, siempre admirados se preguntan vnos à otros los Espiritus Angelicos: *Quæ est ista?* Què Beldad tan peregrina es esta, à quien el Señor tanto engrandece, exalta, y llena de Gloria? Si à mi me fuera licito responder en el Triumpho de nuestra Reyna (que piadosamente jùzgo muy singular, por averse distinguido tanto en la practica de todas las Virtudes) lo harìa con las palabras de mi Thema. *UNA ALMA, COMPENDIO DE LAS GRACIAS, EPILOGO DE LAS VIRTUDES. UNA HEROINA GRACIOSA, QUE HALLÒ LA GRACIA DEL MUNDO, Y OBTENDRÀ AORA LA DEL EMPYREO: Mulier gratiosa inveniet gloriam*, que es lo que prometì en mi segunda Parte.

Cantic. 6. 94

Reyna muy amada, no nõs dexes tan tristes, y desconsolados, dànos alguna prenda de tu amor, alguna reliquia de tu espiritu, algun documento vtil à nuestras Almas. Si diò, Nobilissimos Oyentes. (dirè lo que he entendido de sus Exemplos, Concejos, y Sentencias, que pronunciaba frequentemente en sus conversaciones:) Oid yà à nuestra Reyna, que habla en estos terminos. Con mis palabras, y mas con mi exemplo, he enseñado à el Mundo, à las Cortes todas, que no ay razon, ò maxima de Estado mas segura, para adquirir la gloria del Siglo, y assegurar la de el Empyreo, y para atraher à los Reynos abundancia de todos los bienes con la bendicion de el Cielo, que fundar el Imperio, y Dominacion de la Tierra en Santidad, y Justicia: *Justitia elevat gentem.* La recta administracion de esta, que tanto zela el Augusto Carlos Tercero en todos sus Consejos, y Tribunales, despues de aver hecho felizes à las dos Sicilias, ha exaltado à el mismo Rey à el Throno de las Españas, el que serà respetado de las Naciones todas; y las enemigas de el Nombre de Jesu-Christo, postradas à su Pie, con el valor, y espiritu de

Prov. 14. 34.

de sus Armas, invocàran el Nombre de el Señor Dios de los Exercitos. Coopere à tan Catholico designio, bien instruida, que de mi cargo era regir mi Familia, gobernar mi Casa; y à el de el Rey todo lo externo, forense, y gubernativo de sus Dominios. A vosotros, ò Españoles muy amados, porque siempre os mirè como hijos, no darè en los vltimos instantes de mi vida otros avisos, que los que di à mis Charissimos hijos por naturaleza: el temor Santo de Dios os encargo, gravad en vuestro corazon esta Sentencia de el Espiritu Santo: *Solo el pecado hace miseros los Pueblos*: no corregido, ò castigado assola los Reynos. Amad à vuestro Rey (esto es, aprobar lo que haceis) obedecedlo como à Padre, pues os atiende como à Hijos. Tiernamente os dèxo encomendados à su Real proteccion, y à la de el Principe mi Hijo: y si, como espero en la Bondad de mi Dios, lògro su vista Bienaventurada, rogarè por vosotros como amantissima Madre. No sintais mi muerte, adorad los Decretos de la Sàbia, amorosa, Divina Providencia, todos dirigidos à su mayor gloria, en nuestra salvacion. Quitad la culpa, que es la que detiene el torrente de

de sus Divinas Misericordias , y todo cederà en vuestro bien. Afsi hablaria ; porque estos eran los sentimientos de su corazon ; y las mas de estas son clausulas formalmente proferidas por la misma Reyna en sus Discursos. A Dios, continuaria, que instan los dolores , Symptomas , y agonias de muerte , menfageros de mi Dueño , que vienen à romper las prisiones , que me detienen en la miserable carcel del Cuerpo : à Dios. Y recogiendo toda à su interior , pronunciando el Dulcissimo Nombre de JESUS , placidamente entregò su espiritu en manos de su Criador. A Dios Reyna , y Señora nuestra. A Dios fidelissima Sierva de Dios , que es mas. A Dios: entra en el gozo de el Señor. Recibe de su mano la Corona de vida , immarcesible , sin espinas , toda gloria ; que nosotros siempre leales te deseamos la accidental , de que desde las alturas de el Empyreo veas en la Tierra à los Hijos de tus Hijos por todas las Generaciones fer la Paz de Israèl , la Paz de la Europa , la Paz de la Militante Iglesia, la que siempre de ti dirà , y con ella decimos

oy *Requiescat in pace.*

Amen.